



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.	Ptas. 2,50	MADRID: trimestre.	Ptas. 2,50	Ordinario.	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios.	» 5	PROVINCIAS: trimestre.	» 3	Extraordinario.	» 0,50
		EXTRANJERO: año.	» 15		

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27. Madrid.

EL ÚLTIMO MONO

Ya está en la arena el toro bravo.

Erguido, arrogante, de aceradas armas, hondo, de alto morrillo, cola delgada, pezuña diminuta y ojos brillantes. ¡Gran trapío! ¡Treinta arrobos!

Ha salido del chiquero despacio; se ha plantado á los seis pasos, y como no ha visto á la derecha ni al frente objeto alguno que le llame la atención, fíjase en el otro lado donde los picadores le aguardan en el sitio conveniente con un peón ó más, colocados detrás del estribo izquierdo de cada uno, y allá se dirige furioso, siguiendo el instinto natural de su raza. Besa al caballo del primer jinete, pero de cinchas atrás, que el picador ha tenido buen cuidado de levantar su jaco, refrenándole con la siniestra, al paso que apretaba la puya en lo alto del cervigullo, cerca de los mismos rubios, empujando hacia adelante; y el peón, tendiendo á la larga su capote hasta tocar las manos de la fiera, ayuda eficazmente al jinete, aliviándole de la codicia de la misma, y guiando á ésta de manera que siga su carrera natural.

No se aleja mucho de aquel tercio de Plaza, que el animal es bravo y desea vengarse de la herida que lleva en la cerviz: encuentra cerca otro caballo, contra él arremete, sin pensarlo, que si los toros pensaran nadie los lidiaría, y derrumba con feroz empuje á la cabalgadura y al jinete, saliendo rápidamente del grupo que juntos formaron el hombre y los animales, gracias á un oportuno quite del director de la lidia, que deja correr por su camino al toro, sin torcerle ni estorbárselo. Repítese la escena 10, 12, 15 veces, porque el toro no ha sufrido más destronques que los del ímpetu de sus acometidas y el de los esfuerzos del apoyo que para arremeter fija en sus cuartos traseros. Las heridas de la puya sólo han servido para ahorrarle la cabeza, para *pararle*; no para quitarle facultades.

Cuando ya en el estado de *parado* se le han puesto delante más de una vez los picadores, y no ha acudido al cite, ordena la Presidencia el cambio de suerte; retírase á las tablas *toda* la gente, y los banderilleros solos y cada uno por donde cree conveniente, sin preparación alguna, y sin que un capote se haya entrometido en el acto, ni aun para llamar la atención de la fiera,

clavan tres ó cuatro pares en dos minutos, y se retiran satisfechos de haber cumplido con su deber, sin hacer salidas falsas, ni jugueteos que enseñen y lastimen al toro.

Suena el clarín; el espada toma en sus manos los trastos de matar; síguenle dos peones á cierta distancia, y en el redondel no quedan más bultos que el del toro y los tres hombres; los demás están entre barreras. El matador busca al toro, donde quiera que se encuentre, yendo á él por el camino más corto; le tantea con uno ó dos pases, y se convence de que acomete con nobleza, porque no le han aniquilado con mala lidia; prepárale, para que se fije, con otros pases; colócase á corta distancia, le cita con la muleta *bien liada*, le espera, y le mata *recibiendo*. Si la estocada ha sido en hueso, ó atravesada, y tanteado de nuevo el toro, le ve *aplomado*, quieto, sin obedecer ya á cite alguno, entonces, sobre corto también y por derecho, un volapié acaba con él, y el cachetero se encarga de despenarle.

Poco más ó menos, y con raras excepciones, así era la lidia que se daba en nuestra Plaza á mediados del presente siglo, sin que por eso ocultemos que días hubo en que se corrieron toros mansos, y los lidiadores holgazanearon cuanto quisieron, lo cual en nada alteró el orden del redondel ni la manera noble de torear. Ahora vamos á presentar otro cuadro moderno, para que el lector compare y vea si hay diferencias que cedan en favor del espectáculo ó en su contra.

Abren la puerta del toril y sale al ruedo un toro bonito de piel, escaso de cuerna, de 200 kilos de peso, que apenas cuenta cuatro años, y que denota ser ligero como el viento, al ver que cruza la Plaza buscando los capotes que flamean unos toreros puestos en desorden al pie de la Presidencia. Corre después alrededor de las tablas, desde las que suelen soltarle algún capote, y cuando llega á ver un picador ha corrido ya en todas direcciones y sufrido algún recorte. Embiste con bravura; resiste en su testuz el peso del caballo y del picador, á quienes derriba, y cuando quiere seguir su viaje para reponerse del esfuerzo, encuéntrase con un capote abierto á dos manos, que le hace retorcerse y cansarse hasta el punto de ver tranquilo ante sí, á un paso de distancia, al necio que cometió tal fechoría. La suerte así descrita, sin variar esencialmente, la vemos repetida cua-

tro, seis y aun ocho veces; más no, porque no hay toro que resista el romaneo de los caballos que le entregan, ni el destronque de tantos recortes inútiles y perjudiciales.

Pero como el toro es joven y de buena sangre, aun tiene fuerzas para correr, y acude á los peones que al sonar los clarines para las banderillas, pueblan el redondel convirtiéndole en un hormiguero. Nada menos que un espada y dos peones se colocan en el centro, á proteger la retirada *indefectible* de los banderilleros; otros dos peones y también algún espada, apoyan el movimiento de huída, y tres ó cuatro ó más, si de más se componen las cuadrillas, capotean de un lado á otro al mísero animal que, receloso ya con tal mareo, aprende á cortar el terreno que le han marcado antes las salidas falsas. En medio de tal barullo, sufre el animal dos ó tres pares de más efecto que mérito, y pasa al último tercio de su vida.

A pesar de estar *aplomado*, á pesar de sus pocas facultades, á pesar de tener tan poca cuerna, necesita el espada también que se le preparen. No va él á buscarle, han de colocársele donde le guste, y al efecto, aquellos peones mareadores, corren, sudan y se afanan de un lado á otro hasta que llega.... ¿quién? ¿el espada? No; el destroncador, que ha de poner al bicho, á fuerza de recortes y capotazos, más blando que la manteca y más inmóvil que un poste. Entonces el matador remacha el clavo con unos pascitos de barrerera para que el toro no le vea, y *sin liar* la muleta arrójase á tiro rápido sobre el bicho, sin darse cuenta de cómo entró, y confiando la salida á la Providencia. Hay *ahora* también algunas excepciones que se apartan de las figuras de ese abigarrado cuadro, y más de una vez hemos elogiado sus trabajos. ¡Buéno estaría el arte si tal no sucediera! Pero no se nos puede negar que el *tono* general de las modernas corridas de toros es el antes pintado, aunque sea con colores fuertes: mientras los picadores no dejen de entregar caballos, los matadores de hacer los quites de otro modo que con largas, y los banderilleros de abusar de los recortes, aprendiendo á correr los toros por derecho, y pareando sin ayudantes ni preparadores, ni habrá toros buenos, ni lidia ordenada. Gran culpa de esto tiene el público que aplaude sin conciencia lo que no debe, y sobre esto ya hemos hablado hasta la saciedad; pero tienen más los ganaderos, que

LA LIDIA



II. Ferras

Quite á (El Largo).

se doblegan á las exigencias de los toreros, y no interponen su influencia ante las autoridades para que se cumplan los Reglamentos y las buenas prácticas. Si fueran ellos solos los perjudicados, allá se entenderían: lo malo es que aquí como en todas partes, el último mono es el que se ahoga, y ahora y en eso es el público el mono, dicho sea con perdón del que se crea aludido.

J. SANCHEZ DE NEIRA.

NUESTRO DIBUJO

UN QUITE Á «EL LARGO»

Es indudable que el peligro atrae, lo mismo al actor que al espectador, y en este supuesto nuestra fiesta nacional subsiste y se prefiere sobre cualquier otro espectáculo por lo mismo que es un continuo peligro, y que desde que empieza hasta que termina, está latente y no desaparece ni por un momento la exposición que lleva consigo el empeño, siempre temerario, del hombre, en sojuzgar ó contrarrestar la salvaje independencia de las bestias feroces.

Como dentro de lo general, subsisten constantemente puntos ó detalles particulares que tienen el privilegio de excitar más el interés ó la curiosidad otorgados al conjunto, en la corrida de toros, cuanto más peligro entrañan las suertes de que se compone, mayor es la atención que se les presta; y no es raro el caso de apreciar la bondad de la misma por el resultado de una de las partes en que se divide. Sucede esto con más frecuencia respecto á la primera, ó sea la suerte de varas; aficionado superficial hay, y decimos superficial, porque los que lo son de ley, ya saben mirar la cosa de otra manera, que no le cabe en la cabeza que una corrida en donde fenezcan media docena de caballos, pueda considerarse mejor que otra en donde las víctimas sacrificadas lleguen ó excedan de la docena; pero aparte de esto, la importancia de ese tercio para el público, no deja de estar justificada, porque durante su transcurso el peligro es más cierto, el empeño en contenerle más esforzado, y más limitado el espacio de la lucha. La situación del picador, confirma el primer extremo; los quites de los matadores, el segundo; y el contacto animoso de los hombres con la fiera, el tercero.

Lleva, pues, el quite en sí un doble carácter de lance comprometido y humanitario, que le da ese preferente interés en el espectáculo, al que acude, en primer término, todo torero á impulsos de un honrado compañerismo, y que aplaude todo concurrente, en el que no se haya agotado el manantial del sentimiento. ¡Como que con ellos se evita un número incalculable de desgracias, que de consumarse, harían aborrecible é intolerable la fiesta tradicional! ¡Como que muchos de ellos se registran en la historia de la tauromaquia como verdaderas heroicidades y testimonio del arrojo con que algunos españoles se juegan la vida por salvar la de sus semejantes!

Reproducido por nuestro dibujo de hoy, figura uno de esos quites en que la oportunidad y la eficacia de los espadas han impedido, en múltiples ocasiones, el tener que lamentar consecuencias desagradables. Tuvo efecto en la 16.^a corrida de abono, lidiada en nuestra Plaza el 22 de Octubre próximo pasado. El toro corrido en quinto lugar, llamado *Garibaldi*, y perteneciente, como todos los restantes, á la ganadería portuguesa de D. José P. Palha Blanco, salió huido, pero se creció algo al castigo, haciendo la pelea en los tercios del redondel. El picador José Fernández (el Largo), que si no es de los buenos, es por lo menos de los vehementes, salió en su busca á buena distancia de la barrera, y arremetiendo el bicho contra el caballo, le derribó, haciendo saltar al jinete de la silla; el piquero cayó en tierra boca abajo, y el toro se revolvió contra él, embebiéndose de tal manera en el bulto, que después de tirarle dos ó tres derrotes sin tocarle, y estando ya los capotes llamándole la atención, insistía aún en recogerle, y lo habría conseguido, si Mazzantini y Guerrita no hubieran hecho un esfuerzo, metiéndose éste casi en los cuernos con el percal, y apelando aquél al coleo, logrando sujetar á la res en la barrera entre la puerta de caballos y los chiquerós, y dando tiempo á que el Largo fuese levantado y se colocase fuera del alcance del enemigo.

Excusado es decir, que como quite un tanto laborioso y de compromiso, los dos matadores fueron aplaudidos con entusiasmo y en justicia, y el público pudo admirar una vez más el derroche de serenidad, de valentía y de nobleza, de que se hace gala en nuestra nunca bastante ponderada distracción favorita.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

ESTADÍSTICA TAURINA DE 1893

(CONCLUSIÓN)

Antonio Moreno (Lagartijillo) toreó 20 corridas, incluyendo las toreadas por su cuadrilla por estar él lesionado: una en Madrid y las otras en Santa Cruz de Tenerife, Toledo, Vinaroz, Alicante, Puerto de Santa María, Santander, Manzanares, Huesca, Bayona, Almería, Linares, Barcelona, Granada y Nimes, estoqueando 44 toros.

Juan Jiménez (el Ecijano) toreó 12 corridas: en Nimes, Tolosa, Vinaroz, Huelva, Azuaga, Nerva, Jaén, Medina del Campo, Tomelloso y Soria, matando 30 toros.

Antonio Arana (Jarana) ha toreado, incluyendo en las que por estar herido trabajó su cuadrilla, 26 corridas: tres en Madrid y el resto en Zaragoza, Cáceres, Tolosa, Barcelona, Puerto de Santa María, Bayona, Vitoria, Ciudad Real,

Cáceres, Daimiel, Salamanca, Córdoba, Barcelona, Nimes y Valencia, dando muerte á 44 toros.

Enrique Vargas (Minuto) toreó 25 corridas: en Sevilla, Lorca, Valencia, Línea, Cádiz, Ronda, Algeciras, Vinaroz, Castellón, San Fernando, San Sebastián, Játiva, Málaga y La Laguna, estoqueando 69 toros.

Francisco Bonal (Bonarillo) trabajó en 36 corridas: nueve en Madrid y las otras en Sevilla, Calaña, Línea, Palma, Baeza, Granada, Almería, Nimes, San Fernando, Llerena, Almendralejo, San Sebastián, Dax, Daimiel, Albacete, Haro, Hellín y Valladolid, matando 82 toros.

José Rodríguez (Pepete) toreó 14 corridas: en Valladolid, Talavera, Nimes, León, Zamora, Gijón, Salamanca, Oviedo, San Fernando y Tarragona, estoqueando 39 toros.

Antonio Reverte toreó 62 corridas, incluyendo las que por estar lesionado trabajó su cuadrilla: de ellas 11 en Madrid, y el resto en Sevilla, Barcelona, Palma, Baeza, Ronda, Córdoba, Lisboa, Granada, Cabra, Cádiz, Almería, Línea, Pamplona, Málaga, Santander, Valencia, Vitoria, Badajoz, Toledo, San Sebastián, Bilbao, Dax, Albacete, Haro, Tomelloso, Valladolid y Jaén, estoqueando 127 toros.

Joaquín Navarro (Quinito) toreó 20 corridas: en Sevilla, Barcelona, Ecija, Trujillo, Cáceres, Azuaga, Nimes, Ubeda, Orihuela, Linares y Tarragona, matando 62 toros.

Francisco González (Faico) tomó parte en 24 corridas de las celebradas en Zaragoza, Lisboa, Valladolid, Granada, Marsella, Arles, Santander, San Sebastián, Villagarcía, Málaga, Tarazona, Palencia, Hellín y Soria, estoqueando 53 toros. Se anunció en Madrid tres veces su alternativa, y las tres no pudo verificarse por mal tiempo.

Antonio Fuentes toreó, desde que tomó la alternativa el 17 de Septiembre en Madrid, siete corridas: una en la Plaza de la corte, y las demás en Valladolid, Oviedo, Lisboa y Barcelona, estoqueando 15 toros.

Emilio Torres (Bombita), desde el 29 de Septiembre en que le dió la alternativa Espartero, en la Plaza de Sevilla, toreó cinco corridas: una en la Plaza indicada, y las demás en Granada, Ubeda y Barcelona, en las que mató 12 toros.

Miguel Báez (Litri). Solo como espada, ha toreado la corrida en que Bonarillo le dió la alternativa en Sevilla, estoqueando en ella tres toros.

Con los referidos espadas han alternado ó matado los últimos toros los diestros Carrillo, Bebe-chico, Lobito, Pepe-Hillo, Bernaíllo, Boto, Rebujiña, Jerezano, Mancheguito, Blanquito, Joseito, Antolín, Palomar, Oruga, Villarillo, Gavira, Conejito, Almendro, Aransáez, Chano, Murcia, Fabrillito, Gorete, Pipa, Segoviano, Cerrajero, el Alavés y algún otro que no ha llegado á nuestra noticia.

ALTERNATIVAS

En el año corriente se han dado las siguientes con el carácter de tal:

2 de Abril, á Francisco González (Faico), en Zaragoza, por el Torerito.

17 de Septiembre, á Antonio Fuentes, en Madrid, por el Gallo.

29 de idem, á Emilio Torres (Bombita), en Sevilla, por el Espartero.

30 de idem, á Miguel Báez (Litri), en Sevilla, por Bonarillo.

RESUMEN general del trabajo empleado por los espadas y sobresalientes que estoquearon durante la 1.^a y 2.^a temporada en la Plaza de Madrid:

NOMBRE DE LOS ESPADAS	Corridas en que tomaron parte.	Toros que estoquearon.	Pases de muleta que emplearon.	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Desarnes.	Avisos.	Tiempo empleado en matarlos.	
										H-ras.	Minutos.
Rafael Molina (Lagartijo).....	1	6	92	6	5	3	»	1	»	1	»
Juan Ruiz (Lagartija).....	1	3	54	5	1	1	»	»	»	»	22
Fernando Gomez (Gallo).....	1	3	27	3	2	»	»	3	»	»	17
Luis Mazzantini.....	17	44	684	57	25	4	7	1	»	4	6
Valentín Martín.....	2	4	83	7	3	1	»	»	2	»	28
Gabriel López (Mateito).....	1	1	2	1	»	»	»	»	»	»	1
Francisco Sánchez (Frasuelo)....	1	2	44	6	3	6	2	»	1	»	26
Manuel García (Espantero).....	1	3	94	4	3	1	»	1	1	»	26
Rafael Guerra (Guerrita).....	17	41	757	48	21	5	4	5	2	3	48
Enrique Santos (Tortero).....	1	1	21	3	1	1	1	2	1	»	16
Antonio Moreno (Lagartijillo)....	2	4	93	6	2	1	»	3	1	»	34
Antonio Arana (Jarana).....	3	5	78	5	4	2	1	»	»	»	22
Francisco Bonal (Bonarillo).....	7	13	323	26	17	3	2	5	4	1	49
Antonio Reverte.....	11	18	353	27	7	»	»	6	3	1	53
Antonio Fuentes.....	1	3	21	3	3	»	»	1	»	»	20
José Ruiz (Joseito).....	1	1	6	2	»	»	»	»	»	»	8
José Rodríguez (Bebe-chico)....	1	2	37	2	1	»	»	1	»	»	17
José Palomar Caro.....	1	2	36	4	3	»	»	1	2	»	20
Salustiano Fernández (Chano)....	1	2	15	4	3	»	»	»	»	»	19
TOTAL.....		158	2830	269	104	28	17	30	17	17	12

LEOPOLDO VAZQUEZ

Nota suelta.

En Argel se proyectan algunas corridas, que según parece se verificarán en los días 3 y 10 de Diciembre, y 7 y 14 de Enero próximos. La cuadrilla de Fabrilo, en las dos primeras, y la de Mazzantini, en las otras dos, lidiarán toros españoles, que serán muertos á estoque por dichos diestros, por vez primera en aquella Plaza.

Como se trata de un Circo africano, sería de más oportunidad lidiar, en vez de nobles reses españolas, *pregonadas*

ESTRENO DE PLAZAS

Se han inaugurado, durante el corriente año, las que siguen:

Santa Cruz de Tenerife, 30 de Abril, por Mazzantini y Lagartijillo. —Azuaga, 17 Junio, por Quinito. —Bayona, 30 de Julio, por Valentín Martín, Jarana y Fabrilo. —Medina del Campo, 3 de Septiembre, por el Ecijano. —Salamanca, 11 de Septiembre, por Mazzantini y Torerito. —Marchena, 1.º de Septiembre, por Guerrita.

NECROLOGÍA

En lo que va de año han fallecido:

10 de Enero, el lidiador Joaquín Berro, en Sevilla, á consecuencia de las contusiones que se causó al arrojarle de un tren estando éste en marcha.

25 de Febrero, D. José Mazzantini, padre del espada del mismo apellido.

31 de Marzo, muere en Sevilla el acreditado ganadero D. Antonio Miura.

10 de Abril, muere en Lorca el banderillero Antonio García (Morenito), á consecuencia de las heridas que sufrió en la corrida celebrada el día 1.º de mismo mes.

24 de Abril, muere en Madrid el matador de novillos Raimundo Rodríguez (Valladolid).

31 de Mayo, fallece en Madrid el espada Felipe García.

1.º de Junio, muere en Málaga, al ser conducido de la Plaza al hospital, el picador Juan Benítez, á causa de una conmoción cerebral producida por un golpe sufrido toreado el mismo día en la citada Plaza.

13 de Junio, muere en Valladolid el acreditado ganadero Sr. Conde de Patilla.

16 de Julio, muere en la enfermería de la Plaza de Toros de San Fernando, á consecuencia de una herida que sufriera momentos antes en la misma Plaza, el banderillero Antonio Lobo (Lobito).

25 de Agosto, muere en Valencia el banderillero Rafael Llorens.

En este mismo mes fallece, en Sevilla, el ganadero señor Marqués de Villavilvestres.

8 de Septiembre, muere en Murcia el conocido aficionado y empresario de aquella Plaza, D. Ricardo López y López.

18 de Octubre, fallece en Sevilla el ganadero D. José Moreno Sant María.

20 de Octubre, muere en una casa de lenocinio, en Valencia, el picador Ricardo Alaban (Veintiundit).

23 de Octubre, muere en Barcelona un guardia municipal á causa de una cornada que le infirió un toro en la corrida del día anterior.

28 de Octubre, fallece en Madrid D. Cristóbal Cuadrado, hijo del conocido sastre del mismo apellido.

En los últimos días de este mismo mes muere asesinado, en Sevilla, el puntillero que fué de la cuadrilla del Gallo, Baldomero García.

PERCANCES DESAGRADABLES

Durante el corriente año han ocurrido, en los diferentes puntos de España en que se han celebrado corridas de toros y novillos, 131 percances desagradables, á consecuencia de los cuales murieron un picador, dos banderilleros, cuatro aficionados y un guardia municipal.

fieras rifeñas, y podría obtenerse alguna economía en la conducción del ganado.

Creo que más atractivo

qu: una corrida de toros,

tendría en lo sucesivo

la lidia de algunos moros.

Pero como suelen dar

siempre á traición el *hachazo*,

bueno sería emplear

media vuelta y *golletazo*.

Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27.—Madrid.